

El Ramonense

Año II

SAM RAMON, JULIO 20 DE 1922

Director y propietario:
Nautilio Acosta

—SAN RAMON PROGRESA—

En poco más de medio siglo que cuenta de existencia, nuestro pueblo ha llevado á cabo mejoras importantes, realizado notables adelantos y demostrado que no es en modo alguno refractario á las ideas de progreso y de cultura que habrán de labrar su dicha y prosperidad en lo futuro.

Aquí no se sienten los calores enervantes de otros climas ni los frios intensos que reinan en las cumbres de las cordilleras ó en las regiones situadas hacia el Norte. La masa montañosa del Aguacate forma hacia el Sur una hermosa y pintoresca cordillera en que se estrellan y deshacen las viajeras nubes, y ya al otro lado de ella se divisan las llanuras de Santo Domingo y se comienza á notar el calor sofocante propio de los terrenos bajos y poco ventilados de la costa.

El suelo no es aquí tan feraz ni la vegetación tan vigorosa como en San Carlos, por ejemplo; pero el río Barranca, el Jesús María y un afluente principal del Tárcoles tienen su origen en el cantón y riegan vastas porciones de terreno donde se cultivan las plantas más útiles é indispensables al mantenimiento de la vida. En todas partes veréis q' el maíz ostenta sus espigas de doradas hilos, la caña de azúcar sus elegantes y magnifi-

cos panículos, sus legumbres las judías y el cafeto las rubias bayas, que tanto precio han alcanzado en Norte América, y Europa.

Hay en esta villa una hermosa Iglesia con pavimento de mosaico, rodeada de bonitos jardines y coronada por tres altas y macizas torres; un Palacio Municipal, de elegante y severa construcción, donde se han instalado las oficinas públicas; una Casa de Enseñanza para varones y niñas cuyo número pasa ya de 400; una Cárcel cómoda de piedra situada á 300 varas al Este de la plaza principal; un Mercado muy animado y concurrido donde con poco dinero se obtienen los mil y un productos que nuestro suelo ofrece en abundancia á todo el que quiera buscar en él una mina tan barata y fácil como inagotable y rica. Existe además un sitio de recreo llamado el Cerro, desde cuya cima se contempla toda la población con sus casas blancas á manera de cisnes q', con las alas extendidas, durmiesen muellemente arrullados por la música que el viento produce al susurrar entre el follaje de los árboles que son los grandes purificadores de la atmósfera y los amigos y bienhechores de la especie humana. Hacia el Occidente, allí donde termina la calle principal, una Iglesia ó Ermita por su aspecto risueño y agradable parece convidar á los fieles al recogimiento y la oración; y si de este punto continuásemos por el mismo rumbo, á una hora de camino veríamos el azulado golfo de Nicoya junto con las



numerosas islas que cual gigantescos reptiles sobresalen de su seno, y contemplaríamos también el puerto de Puntarenas, lo mismo que las embarcaciones que se acercan á él, se alejan después y luego se deslizan por las anchas y líquidas espaldas del Océano cuyos extraños ruidos llegan hasta los apartados litorales del Japón y de la China.

Actualmente se construye un matadero en la parte Norte de la población. A pocos pasos del edificio el terreno, rico en canteras de piedra, forma una abrupta y rápida pendiente por la cual se precipita el riachuelo del Estero, el cual después de caer de grande altura, continúa su curso por entre hierbas y flores que parecen inclinarse para mirar sus temblorosos cálices, retratados al través del espejo cristalino de sus aguas. La Municipalidad actual ha ordenado que se haga la acera de la plaza que en no lejano día será parque delicioso, la Junta de Educación concluyó la que faltaba al edificio escolar y la de Caridad celebra turnos para allegar fondos con el fin de continuar los trabajos del Hospital en construcción.

Todo ello prueba que, aunque sea poco á poco, marchamos por las vías que el genio del progreso marca á los pueblos que desean hacer algo por el engrandecimiento de la patria que á todos nos tiende sus brazos con igual cariño y á todos también nos cubre bajo los pliegues de su tricolor y hermosísima bandera.

PERSEO

San Ramón, Julio 18 de 1902

CONTRASTES

I

Vino del cielo y á veces tuvo por morada el corazón humano.

No tenía forma porque faltaba en ella la materia; pero tenía expresión y sentimiento; se manifestaba su benéfica influencia en todos los instantes, felices ó dolorosos.

Le faltaba el cuerpo, pero le sobraba el alma; le faltaba el corazón, pero le sobraba la virtud y el sentimiento. Era la Gratitude.

II

Nació en el corazón humano.

Era de carne y de carne muy bella, de formas de irreparables perfecciones. Tomó del armiño su color y lo sonrosó con el carmin del clavel. De un rayo de sol hizo sus dorados cabellos; de la noche robó el negro de sus ojos y el sombrero de su mirada lo arrebató á la tempestad. Tenía todo y le faltaba el alma, y la tomó del Averno; tenía todo y le faltaba el corazón y lo formó con las entrañas de una vívora.

Era bella, muy bella, sin mirar el alma; era buena y virtuosa sin comprenderle el corazón. Era la Ingratitude.

R. A. DEL PILAR

San Ramón, Julio 2 de 1902

ALMA NOBLE

Eloísa continuó caminando á través de los campos bañados por la melancólica luz de la luna. Era el suyo un dolor

mudo, íntimo, de esos que los lamentos y las reflexiones vulgares no pueden consolar.

Pablo, el hombre á quien todo lo sacrificó, y de quien iba á ser esposa algunos meses antes, la habia dejado bruscamente y se casaba con otra. El sórdido interés era el causante único de aquel destejer y zurcir voluntades. Pablo quería á Eloísa, ella era su verdadero amor; pero repentinamente habia heredado cincuenta mil pesetas, y aquel capitalito le inspiró la idea de casarse con una mujer rica.

Gabriela, su prima, fue la elegida; era jóven, bella, y amén de aportar al matrimonio una dote respetable, era guapa con una de esas guapezas tentadoras que roban los sentidos. Era inútil luchar con una mujer como aquella, y Eloísa no luchó, abandonandose pasivamente á su corta suerte.

En todo esto iba pensando la joven mientras vagaba sin rumbo ni objeto á través de los campos iluminados por la luna... Deseaba olvidar todo lo ocurrido para que su cerebro cansado y su pobre corazón se aquietasen.

Inconscientemente, atraída por esa afinidad magnética que existe entre los cuerpos enamorados, Eloísa habia ido acercándose á la casa de Pablo, situada en las afueras del pueblecillo... De pronto tuvo que ocultarse entre unos árboles, procurando no ser vista por alguien que pasaba. Era el "Malhecho", un individuo de costumbres sospechosas á quien llamaban así por la lastimosa joroba de su columna vertebral. Aquel individuo caminaba lentamente, mirando á todas partes como quien teme ser sorprendido; luego se detuvo delante de una choza aban-

donada que sólo servía de asilo á los pastores en los días de tormenta, y entró. Momentos después salía alejándose presuntamente á través del bosque.

Eloísa, sin dar importancia al hecho, se marchó también.

Al día siguiente, muy de mañana, una vecina entró en casa de la joven. — ¡Hola! ¿con que no sabes lo que sucede?

Eloísa estaba sentada delante del fogón, mondando unas patatas.

—No—repuso con su aire sencillito,— nada sé; ¿qué ha ocurrido?

—Que esta noche han robado á Pablo.

La joven lanzó un grito. Su vecina continuó:

—Los ladrones huyeron llevándose las cincuenta mil pesetas de la herencia. Se conoce que Pablo tenia todo su dinero en billetes del Banco. La policía ya está avisada, pero, ¡quién sabe dónde andarán á estas horas los autores del atentado!

Y añadió:

—La única que sale ganando con todo esto eres tú, porque claro es que ahora Gabriela no querrá casarse con su primo.

Eloísa se puso muy colorada. A ella también se le habia ocurrido lo mismo.

—Naturalmente— prosiguió la vecina —y me alegro por ti, y también por él, que ha recibido una buena lección...

Después se marchó, corriendo, diciendo que no habia puesto el puchero á la lumbre.

Eloísa permaneció inmóvil durante algunos momentos, recapacitando en todo aquello tan imprevisto, y mientras sus

dedos inconscientes proseguían limpiando patatas, su imaginación trabajaba, procurando relacionar lo que acababa de referirle con algo que ella había visto... De pronto comprendió.

Sin perder instante, conforme estaba, salió de su casa y encaminóse hacia el campo en busca de la choza donde, casualmente, había visto entrar al "Malhecho" la vispera. "Sí, ese es el autor de todo —pensaba la joven— y los billetes robados están allí".

Y allí estaban, en efecto, en el suelo, bajo unas piedras que, al ser removidas, dejaron escapar un intenso olor a humedad.

La joven regresó á su casa, y durante todo el día sostuvo consigo misma una lucha horrible. El amor y el deber combatían en su alma generosa

—¿Qué hago con estos billetes?— pensaba.—¿Los doy ó no los doy?

Si los entregaba, la boda de Pablo con su prima era inevitable. Si los escondía, ¿no era robarle á Pablo lo suyo y convertirse en encubridora del ladrón? Y Eloísa angustiada repetía;—¿Qué hago, qué hago?

* * *

Pablo, sentado junto á la chimenea meditaba tristemente con la cabeza apoyada entre las manos. De pronto llamaron á la puerta.

—Adelante,—dijo él.

Era Eloísa. Pablo la miró con ojos duros, temeroso de que fuese á recriminarle por su mala conducta.

—¿Qué quieres?—preguntó secamente.

Ella avanzó con aire tímido, presentándole un rollo de billetes de Banco.—Toma —dijo,— esto me acabo de encon-

trar... Supongo que será tuyo...

L. DE MONTENAR

GACETILLAS

"El Pacífico" reclama nuestro cange, dice que no le llega; nuestros suscritores de Palmares y algunos de San José hacen lo mismo. Ahora preguntamos: ¿dónde van á parar los números que enviamos? Hacemos esta pregunta al Sr. Administrador General de Correos, pues no sólo "El Ramonense" se queja del mal servicio de correos.

o°o

Los siguientes son periódicos y revistas que el Club de Amigos de ésta recibe: Album Salón, La Saeta, Alrededor del Mundo, Blanco y Negro, Madrid Cómico, El Mundo Científico, The World, Fin de Siecle; La República, La Prensa Libre, La Nueva Prensa, El Debate, La Gaceta, El Boletín Judicial, El Pacífico, La Revista, El Derecho, El Orden Social, El Boletín de las Escuelas Primarias, Boletín Municipal, El Nuevo Régimen, El Día, El Noticiero, La Revista Filatélica y Fotográfica, Revistas de Café, etc etc. Como se ve la lectura no falta en tan simpático Centro.

o°o

Un tanto enferma se encuentra la señora madre de nuestro Juez don José Joaquín Chaverri. Que mejore pronto la autora de sus días son los deseos de todos sus amigos que saben apreciarlo.

o°o

El domingo pasado turnó el barrio de los Angeles que produjo ₡1242,00